

R. 124005

ROZB / 6 / 13 (22)



LECAROZ



M A N U A L DE LA CONGREGACION

- D E -

Ntra. Sra. del Buen Consejo

Impreso en el Taller de Litografía del Sr. D. Juan de Dios



Ntra. Sra. del Buen Consejo

A. J. M.

Manual

de la Congregación

de

Ntra. Sra. del Buen Consejo

en el Colegio de LECAROZ



Imprenta de Capuchinos

1 9 4 2

Nilil obstat

P. ESTEBAN DE ZUDAIRE

CENSOR, O. F. M. CAP.

Imprimatur. Pampilonae 24 - X - 1942

M. R. P. SERAFIN DE TOLOSA, MIN. PROV.

O. F. M. CAP.



Aprobamos y bendecimos teniendo por cierto que la Congregación será la mejor fragua de formación piadosa para la Acción Católica.

† MARCELINO, Obispo

19 - 11 - 42

Nilil obstat

Dr. Blas Goñi Atienza


CENSOR

Imprimatur

Pampilonae, 13 - Novembris - 1942

LIC. HEMITHERIUS ECHEVERRIA

Vic. Gralis.



Espíritu de la Congregación

Ecce Mater tua
Ahí tienes a tu Madre
(Jo. XIX, 27)

El Espíritu de la Congregación debe ser el de una total consagración a la SSma. Virgen.

De aquí una

a) Piedad completamente filial.

Siguiendo el ejemplo de Jesús, el Congregante «antepone a toda otra felicidad terrena la de llamarse y ser en efecto *bijo de María*».

El Congregante debe confiar a la solicitud maternal de María su persona y su porvenir, y debe tener también la piadosa y constante ambición de aprender y enseñar a conocerla, amarla y servirla mejor.

b) Vida intensamente cristiana.

Principios de vida cristiana: Quiero como Congregante de N.^a Sra. del Buen Consejo, salvar a to-

da costa mi alma, expiar mis faltas pasadas y llegar a ser un perfecto cristiano:

Resuelvo pues:

1.º) Guardar mi alma en estado de gracia, santificando cada día como si fuera el último de mi vida.

2.º) Procuraré realizar todas mis obras por un motivo religioso, evitando la rutina y vanidad.

3.º) La voluntad de Dios será el móvil de mis acciones, sobre todo en el cumplimiento de los deberes de mi estado.

Normas para cada día:

1) Al despertar haré la señal de la Cruz y ofreceré mi corazón a Dios.

2) Me levantaré a hora fija, sin dejarme vencer por la pereza. La regularidad en la hora de levantarse influye en todos los actos del día.

3) Después de vestirme con toda modestia, de rodillas a los pies del Crucifijo, rezaré las oraciones de la mañana, ofreciendo a Dios todos los actos del día.

4) Me esforzaré en hacer una *lectura meditada*, tomando una *buena resolución* para ese día.

5) Asistiré a Misa, si me es posible.

6) Antes de empezar el trabajo, se lo ofreceré a Dios con una breve oración, renovando ese

ofrecimiento al dar la hora, por ejemplo.

7) Antes y después de la comida rezaré una breve oración, no olvidando las leyes del ayuno y la abstinencia mandados por la Iglesia.

8) Ofreceré a Dios todo cuanto haga, estudios, recreos, oraciones, etc.

9) Por la tarde haré una lectura espiritual, señalada por mi Director.

10) Procuraré no omitir el Santo Rosario, o alguna oración a la Virgen el día en que mis ocupaciones me lo impidan; y los Sábados los consagrare a la SSma. Virgen, ofreciéndole un obsequio especial, o una mortificación que me sea costosa.

11) Terminaré el día a los pies del Crucifijo con las oraciones de la noche, un breve examen de mis faltas y el acto de contrición, pensando al acostarme en la muerte; porque nadie tiene la seguridad de levantarse al día siguiente.

12) Procuraré comulgar, si posible fuere, todos los días, o al menos cada ocho, para estrechar mi unión con Jesucristo y robustecer mi alma contra los peligros del mundo y los ataques de mis pasiones.

13) Cada año, a poder ser, haré los Ejercicios Espirituales.

c) Espíritu de Celo y Apostolado.

El Congregante debe ser Apóstol, porque de-

be ser hijo de la Iglesia y, difundiendo el Santo Evangelio, debe trabajar por multiplicar los verdaderos cristianos.

En nuestro siglo la religión exige esa labor de sus hijos: cada Congregante debe pues ser un «misionero permanente» lleno de celo y de espíritu de propaganda, constituyendo una familia que en nombre de María, y apoyada en Aquella que aplastó la cabeza de la serpiente, esté dispuesta a combatir las potencias infernales en el mundo.

Para ello el Congregante empleará las armas siguientes:

- a) Oración encaminada a ese fin.
- b) Buen ejemplo con una conducta irreprochable.
- c) La palabra y el consejo en sus conversaciones.

El Congregante será sobre todo, como verdadero Hijo de María, *modelo de pureza*.

La castidad transforma a los hombres en Angeles. El Congregante, pues, será en su vida particular: *ángel* en sus pensamientos, *ángel* en sus conversaciones y *ángel* en sus obras.

En su vida colectiva procurará hacer apostolado de pureza: evitando, o al menos refrenando las conversaciones inmorales de sus compañeros; no asistiendo a lugares o espectáculos pecaminosos, v. gr. cines inmorales, playas indecorosas, revistas

del mismo jaez, etc. etc; haciendo guerra implacable a las lecturas pornográficas, novelas, folletos, etc.

Sean los Congregantes *alma* y *sostén* de las Obras de celo, obras parroquiales y Asociaciones Católicas, v. gr.:

a) **Misionales:** Sta. Infancia, Propagación de la Fe; Fomento de vocaciones.

b) **De Caridad:** Conferencias de S. Vicente de Paul, Roperos, visitas a compañeros enfermos, incluso por carta, si la enfermedad es contagiosa o están distantes.

c) **Catequísticas:** Enseñanza del Catecismo en la Parroquia o centros catequísticos. Propagación de las buenas lecturas.

d) Siendo la Congregación «semillero de Apóstoles», según frase pontificia, nuestro Congregante ha de secundar sobre todo la Acción Católica Diocesana y Parroquial.

En resumen: El Congregante se ha consagrado a María para toda su vida.

Salir del Colegio no equivale, pues, a salir de la Congregación. Al contrario, al salir del Colegio procure ponerse en contacto con las Congregaciones Marianas de su Parroquia, conservando fielmente el recuerdo de su Consagración a María.

Carácter y Organización de la Congregación

La Congregación de N.^a S.^a del Buen Consejo establecida en el Colegio de Lecároz tiene por objeto agrupar en piadosa asociación a los jóvenes, que a impulsos de su piedad filial hacia María, están resueltos a fomentar en sí mismos una vida cristiana intensa y a extenderla en torno suyo, mediante una acción oportuna, discreta y vigorosa.

Constará de *Aspirantes* y de *Congregantes*.

A) **Aspirantes:** No forman todavía parte definitiva de la Congregación; es una sección de prueba durante el tiempo que aconseje la prudencia.

Los Aspirantes asisten a las reuniones de la Congregación, pero llevan insignia diferente.

Condiciones de admisión:

- 1) Haber pasado por lo menos 3 meses en el Colegio.
- 2) Haber acreditado: a) *piedad* manifiesta en las prácticas del culto, b) *buen comportamiento*, c) *aplicación seria*, comprobada en las notas.
- 3) Haber sido aprobada por la Junta de la Congregación su solicitud de ingreso.

Modo de admisión:

1.º) El Director de la Congregación señalará las fechas adecuadas para la admisión, que ordinariamente serán la Inmaculada Concepción (8 de Diciembre) y la Fiesta de N.ª Sra. del Buen Consejo, Patrona del Colegio (26 de Abril).

2.º) Los alumnos harán por escrito y razonando, su solicitud de entrada.

3.º) El P. Vigilante de cada sección presentará dichas solicitudes al beneplácito del P. Director de la Congregación y de la Junta de la misma.

4.º) Para la admisión se requieren las dos terceras partes de los votos.

5.º) El P. Director de la Congregación notificará a cada uno de los solicitantes el resultado de la votación.

6.º) Se inscribirán los nombres, juntamente con los de los Congregantes, en un cuadro que se expondrá en sitio manifiesto.

B) **Congregantes:** Son los miembros propiamente dichos de la Congregación.

Condiciones de admisión:

Se requiere: a) haber pasado por lo menos dos meses en concepto de Aspirante.

b) Merecer esta disposición por su *piedad*,

observancia del reglamento del Colegio, *aplicación* y buen comportamiento dentro y fuera de él.

Modo de admisión: Idéntico al señalado para los Aspirantes.

Advertencias: En las votaciones se han de evitar los dos extremos igualmente censurables:

Indulgencia excesiva, que perjudicaría al prestigio de la Congregación, y *severidad extremada*, que expondría la buena voluntad al desaliento.

La *votación es secreta*, cada uno será responsable de su voto, y cuidará de no dejarse influir ni por la amistad, ni por un compañerismo mal entendido.

En las votaciones de admisión tomarán parte el P. Director de la Congregación, los PP. Vigilantes de cada sección si lo juzgan conveniente, y la Junta General de la Congregación.

Al ser admitidos los Aspirantes para el grado de Congregante, mudarán la insignia, tomando la definitiva de la Congregación.

Casos de expulsión

El honor de la Congregación exige la buena conducta y buena voluntad de sus miembros.

La experiencia nos dice que no todos los que

comenzaron, perseveraron en el bien. Puede darse pues el caso de la exclusión temporal o expulsión definitiva de un Aspirante o Congregante.

Al Aspirante que en tres votaciones sucesivas no sea digno de admisión, se le avisará que deja de pertenecer a la Congregación.

El Aspirante o Congregante que tuviera nota deficiente en el conjunto de las asignaturas por falta de aplicación o mala voluntad, será excluido temporalmente a juicio del P. Director de la Congregación.

El Aspirante o Congregante que tuviera nota deficiente de comportamiento a causa de una falta grave de disciplina, quedará excluido temporalmente a juicio de la Junta de la Congregación.

En todo caso se harán antes al Aspirante o Congregante las advertencias discretas propias de cada caso, y una vez excluido por la Junta General, solo será readmitido por la misma cuando ofrezca garantías serias de enmienda radical.

El P. Director está encargado de comunicar al interesado todas las resoluciones de indulgencia o severidad tomadas con él, y una vez excluido constará en acta la decisión tomada por la Junta General.

CARGOS

Su elección y obligaciones

La Junta de la Congregación estará compuesta

de *Presidente, Vicepresidente, Secretario, Tesorero* y un número prudente de *vocales*.

Habrán 4 vocales por lo menos por cada una de las Secciones del Colegio, quienes, aconsejados por su P. Vigilante respectivo, tratarán los asuntos propios de su Sección para exponerlos a la Junta General: v. g. admisión de Aspirantes, admisión de Congregantes, exclusión, etc. etc. De este modo, los PP. Vigilantes, con sus dos vocales formarán la Directiva de cada Sección.

La insignia de los miembros de la Junta se distinguirá de la de los otros Congregantes.

Elecciones

La elección, ordinariamente, fuera de circunstancias particulares, se hará por votación de todos los Congregantes.

Se hará una votación por cada cargo de *Presidente, Vice-presidente, Secretario y Tesorero*.

Los Vocales se elegirán en grupo, cuidando de que sean por lo menos 4 de cada Sección, o más si fuese preciso.

La Junta se renovará cada año, ordinariamente, el día de la Inmaculada Concepción.

Los antiguos cargos pueden ser reelegidos.

Obligaciones

La clave del éxito de la Congregación estará en la piedad filial hacia María, cristianismo intenso, y proselitismo. Estas deben de ser, pues, las cualidades destacadas de los miembros de la Junta.

Además:

El Presidente: preside los rezos, prácticas de devoción. Si el caso lo requiere, y siempre apoyado en la base de su buena conducta y ejemplaridad, podrá aconsejar y avisar a los Congregantes.

Debe ser el más exacto cumplidor de las obligaciones escolares.

El firmará las actas del Secretario y las cuentas del Tesorero.

En las reuniones generales del día de la Inmaculada y de N.^a Sra. del Buen Consejo dirigirá un discurso edificante a la asamblea de Congregantes.

Vicepresidente: es el auxiliar inmediato del Presidente y quien le sustituirá en caso de ausencia.

Se esmerará en el cumplimiento de sus deberes escolares y en las prácticas piadosas.

Habitualmente será el encargado de hacer circular los avisos para las reuniones, y sule también al Secretario y Tesorero en sus ausencias.

Secretario: Le corresponde levantar acta de to-

das las reuniones y dar lectura de ella en la reunión inmediata.

Hacer la crónica de los acontecimientos notables de la Congregación.

Tesorero: Lleva una contabilidad exacta de los ingresos y gastos de la Congregación.

Recibe la cotización con que los Congregantes y Aspirantes ayudan a sufragar los gastos indispensables.

Esta cotización será de anuales.

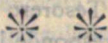
Realiza las colectas semanales, recibe el importe de las insignias, medallas, etc.

Efectúa los pagos de acuerdo con el P. Director.

Una vez al año presentará el balance de su contabilidad, para que sea firmado por el P. Director y el Presidente de la Congregación.

Vocales: Escogidos entre los Congregantes más fervorosos, darán su parecer en las reuniones de la Junta, y tomarán parte en la votación de los candidatos.

Señalarán también los abusos que se hubieren podido deslizar entre los Congregantes, pero siempre con la mayor caridad, y sin lastimar la honra de sus compañeros.



Reuniones de los Congregantes:

Tendrán lugar una vez por semana, en el día y hora fijada por el P. Director.

Todos los meses celebrarán juntos, Aspirantes y Congregantes, una Comunión General.

Las reuniones extraordinarias se celebrarán el día de la Inmaculada y el de N.^a Sra. del Buen Consejo.

En las reuniones semanales:

- 1) La Junta se colocará en lugar preferente.
- 2) Los Congregantes y Aspirantes ostentarán todos sus insignias.

3) El P. Director comenzará siempre con el *Veni, Sancte Spiritus...* y rezo del Sto. Rosario.

4) *Oraciones diversas:* Consagración a María Santísima. Fórmula abreviada para los momentos de tentación.—Memorare de S. Bernardo.

Al final: Antífona a los Angeles Custodios.

Bendita sea tu pureza.

Antif.^a a N.^a Sra. del Buen Consejo.

y oración final por la Congregación y sus difuntos.

- 5) Conferencia o lectura comentada.
- 6) Ruegos, preguntas e indicaciones varias.
- 7) Colecta para las obras de la Congregación.

en las reuniones de los Congregantes se celebran los días de la Inmaculada y el de N.º del Buen Consejo.

En las reuniones semanales:

1) La Junta se coloca en lugar preterito.
2) Los Congregantes y Aspirantes escuchan todos sus asuntos.

3) El P. Director comienza siempre con el Ven. Sanctus Spiritus, y rezo del Sr. Rosario.

4) Después de esto: Consagración a María Santísima. Formas breves para los momentos de tentación.—Memoria de S. Bernardo.

Al final. Anuncios a los Angeles Custodios. Bendición sea tu pureza. Anillo a N.º del Buen Consejo.

y oración final por la Congregación y sus difuntos.

- 7) Colecta para las obras de la Congregación.
- 8) Ruegos, preguntas e indicaciones varias.
- 9) Conferencia o lectura comentada.

Madre del Buen Consejo

(HIMNO OFICIAL DEL COLEGIO)

CORO:

¡Madre del Buen Consejo,
Santa María,
sálvanos con tu gracia,
Virgen querida,
Reina del cielo, dulce consuelo,
nuestra alegría.

ESTROFA 1.^a

Luz inmaculada, Virgen celestial
guarda nuestras almas de culpa mortal!
Con tu Buen Consejo, Madre, guíanos;
haz que al fin muramos en gracia de Dios.

ESTROFA 2.^a

Santa medicina de nuestro dolor,
sana, Virgen pía, nuestro corazón.
Flor de Buen Consejo de celeste olor,
dános tu pimpollo, al Hijo de Dios,



Ceremonial de la Congregación

P. Veni, Sancte Spiritus.

C. Reple tuorum corda fidelium, et tui amoris in eis ignem accende.

P. Emitte Spiritum tuum et creabuntur.

C. Et renovabis faciem terrae.

P. Oremus:

Deus qui corda fidelium Sancti Spiritus illustratione docuisti da nobis in eodem Spiritu recta sapere et de eius semper consolatione gaudere.

Per C. D. N.

C. Amen.

(300 días de indulgencia)

P. Venid, Espíritu Santo.

C. Llenad los corazones de vuestros fieles, y encended en ellos el fuego de vuestro amor.

P. Enviad vuestro Espíritu, y ellos serán vivificados.

C. Y renovaréis la faz de la tierra.

P. Roguemos:

Oh Dios que habéis instruido e iluminado los corazones de vuestros fieles con las luces y gracias del Espíritu Santo, otorgadnos por este mismo Espíritu el complacernos en el bien y gozar siempre de sus consuelos.

Por J. N. S.—C. Amén.

Ave María...

Consagración a María:

¡Oh Señora y Madre mía! Me ofrezco todo a Tí, y, en prueba de filial afecto, te consagro en este día mis ojos, oídos y lengua, mi corazón y todo mi ser. Ya que soy todo tuyo, ¡oh Madre compasiva!, guárdame y defiéndeme como a pertenencia y posesión tuya. Amén.

(100 días de indulgencia una vez al día, cuando se reza mañana y tarde para obtener la pureza).—Pío IX, 5 Agosto de 1851.

Fórmula abreviada que se aconseja se rece en las tentaciones

¡Oh Señora!, ¡Oh Madre mía! acuérdate que soy tuyo; guárdame, defiéndeme como posesión y pertenencia tuya.

(40 días de indulgencia cada vez que se dice esta última oración en las tentaciones).—Pío IX, 5 Agosto 1851.

Memorare

(Fórmula de S. Bernardo)

Acordaos, ¡oh piadosísima Virgen María! de que no se ha oído decir jamás que ninguno de cuantos se han acogido a vuestro amparo, han implorado vuestro socorro y dirigidoos sus súplicas, haya sido abandonado. Animado yo con tal esperanza, corro hacia Vos, ¡oh Madre mía! Virgen de las vírgenes: vengo a Vos y me presento como pecador ante Vos. No desatendáis mis ruegos, ¡oh Madre del Verbo! Oidme, sí, y escuchadme propicia. Amén.

(300 días de indulgencia cada vez; plenaria una vez al mes).—Pío IX, 11 Diciembre 1845.

Bendita sea tu pureza

Es un acto de consagración tan ingenuo y encierra tan bellos afectos, que los hijos fervorosos de María se recrearán rezándola a menudo con devoción, y repitiendo con mucho fervor los últimos versos. Tiene concedidas muchísimas indulgencias.

Bendita sea tu pureza
y eternamente lo sea,
pues todo un Dios se recrea
en tan graciosa belleza.

A Tí, celestial Princesa,
Virgen Sagrada, María,
Te ofrezco desde este día
alma, vida y corazón:

*Mírame con compasión,
no me dejes, Madre mía.*

Antífona a Nuestra Señora del Buen Consejo

P. Guarda, hijo mío, mi ley y mi consejo,
y vivirá tu alma, y habrá gracia en tus labios,
y andarás sin tropiezo en tus caminos.

P. Ruega por nosotros, Madre del Buen Consejo.

C. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de N. S. Jesucristo.

P. ORACIÓN: Oh Dios, que nos diste por Madre a la Madre misma de tu Hijo querido, otórganos que, siguiendo siempre sus consejos, consigamos vivir según tu beneplácito, y llegar felizmente a la patria celestial. Por el mismo J. C. Nuestro Señor.

C. Amén.

Antífona a los Santos Angeles Custodios

P. A sus Angeles enviará el Señor para que

cuiden de tí, y te guarden en todos tus caminos, y te lleven en palmas para que no tropiece tu pie.

P. Adorad al Señor, Angeles suyos.

C. Bendecid al Señor, Angeles que cumplís sus voluntades.

P. ORACIÓN: Oh Dios que con inefable Providencia, te dignaste enviarnos tus Angeles para que nos guarden; concédenos, te lo suplicamos, sentir siempre la defensa de su protección y gozar eternamente de su compañía.

Por Jesucristo Nuestro Señor.

C. Amén.

Oraciones por diversas intenciones

Roguemos por nuestra *Congregación*.

C. Acordaos, Señor, de nuestra Congregación, que poseisteis desde su origen.

P. Preservad de todo mal a vuestros siervos.

C. Que esperan en vos, Dios mío.

P. Roguemos por nuestros *bienhechores*.

C. Dignaos, Señor, por el honor de vuestro nombre, remunerar con la vida eterna a todos nuestros bienhechores. (50 días de ind. León XIII, 17 XII, 1892).

P. Roguemos por los *congregantes difuntos*.

C. Dadles, Señor, el descanso eterno, y alúmbreles la luz perpetua.

P. Descanse en paz.

C. Amén.

P. Roguemos por los congregantes ausentes y enfermos.

C. Preservad de todo mal a vuestros siervos, que esperan en Vos, Dios mío.

P. Oid, Señor, mi oración.

C. Y lleguen a vos mis clamores.

Oración

P. Defended, Señor, Os rogamos, a esta vuestra familia de toda adversidad, por la intercesión de la Bienaventurada siempre Virgen María; y pues ante Vos está postrada de todo corazón, libradla propicio y clemente de las asechanzas de sus enemigos. Por Cristo Nuestro Señor.

C. Amén.

P. Sea hecha.

C. Alabada y eternamente exaltada la justísima, altísima y amabilísima voluntad de Dios en todas las cosas.

Indulgencias: cien días, una vez al día; plenaria, una vez al año; si se reza todos los días, plenaria in articulo mortis.—Pío VII, 19 de mayo de 1818.

P. El Padre.

C. El Hijo y el Espíritu Santo sean glorificados en todas partes por la Inmaculada Virgen María.

En la primera reunión de cada mes se tendrá un recuerdo especial por los congregantes difuntos. Al efecto se rezará el salmo *De profundis*.



Salmo: "De profundis"

(50 días de indulgencia 3 veces al día rezando el Requiem aeternam.)

P. De profundis clamavi ad te Dómine, Dómine, exáudi vocem meam.

C. Fiant aures tuae intendentes, in vocem deprecationis meae.

P. Si iniquitates observáveris, Dómine, Dómin quis sustinebit?

C. Quia apud te propitiatio est, et propter legem tuam sustinui te, Dñe.

P. Sustinuit ánima mea in verbo ejus, speravit ánima mea in Dómino.

C. A custodia matutina usque ad noc tem, speret Israel in Dómino.

P. Quia apud Dóminum misericordia, et copiosa apud eum redemptio.

C. Et ipse redimet Israel ex ómnibus iniquitatibus ejus.

P. Requiem aeternam dona eis Dómine, C. Et lux perpétua luceat eis.

Desde las profundidades clamé a Ti, Señor, Señor, oye mi voz.

Estén atentos tus oídos a la voz de mi deprecación.

Si acechares, Señor, a los pecados, Señor, ¿quién subsistirá?

Mas en Ti hay propiciación, y por tu ley, Señor, he esperado en Ti.

Mi alma ha esperado sus palabras de compasión; mi alma ha esperado en el Señor.

Desde la guardia de la mañana, hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Porque en el Señor hay misericordia, y en Él hay abundante redención.

Y El mismo redimirá a Israel de todos sus pecados.

Dales, Señor, el descanso eterno. Y alúmbreles la luz perpétua.

Roguemos:

¡Oh Dios! otorgador del perdón y amante de la salvación humana, suplicamos a tu bondad que por la intercesión de la bienaventurada Virgen María y de todos los Santos, des a las almas de nuestros hermanos, parientes y bienhechores que han salido de este mundo, parte en la eterna bienaventuranza. Por Cristo Nuestro Señor. Amén.

Oremus:

Deus véniae largitor, et sumanae salutis amator, quæsumus clementiam tuam, ut nostrae Congregationis fratres, propinquos et benefactores qui ex hoc saeculo transierunt, beata Maria semper Virgine intercedente cum ómnibus Sanctis tuis, ad perpétuae beatitudinis consórtium pervenire concedas. Per Christum Dóminum nostrum. Amen.

Oración final

P. Sub tuum praesidium.

C. Confúgimus, sancta Dei Génitrix: — nostras deprecationes ne despicias in necessitatibus nostris: — sed a periculis cunctis libera nos semper. — Virgo gloriósa et benedicta.

P. Pater.

C. Et Filius, et Spíritus sanctus — ubique glorificentur per Inmaculátam Virginem Mariam!

P. A tu amparo.

C. Nos acogemos, santa Madre de Dios, — no desdenes nuestras súplicas que te dirigimos en nuestras necesidades: — antes bien libranos siempre de todos los peligros, Virgen gloriosa y bendita.

P. El Padre.

C. El Hijo y el Espiritu Santo — sean glorificados en todas partes por la Inmaculada Virgen María.

I.º Comunió mensual

Un domingo determinado de cada mes, habrá comunió general de la Congregación. La Junta general, con la bandera, ocupará el presbiterio.

Al empezar la misa, el Presidente entrega la lista de los congregantes al Celebrante, con estas palabras: **Señor Director, los jóvenes consagrados a María Inmaculada se encomiendan a vuestras oraciones. Quiera Dios que sus nombres sean trasladados desde el ara del Cordero al Libro de la vida.**

Dicha lista permanece sobre el altar durante el Santo Sacrificio de la misa.

Se ha de procurar que el ejercicio resulte breve, y en los actos tomen los congregantes la mayor parte posible.

Es edificante rezar en común los actos de preparación y de acción de gracias para la comunión.

En el momento más oportuno, se dirigirán algunas palabras de edificación y de aliento a los congregantes.



Antes de comulgar (I)

1.º)—Adoración.

Lee uno distintamente y en voz alta:

¡Señor nuestro Jesucristo! creemos firmemente en Ti. Estás aquí presente con toda realidad bajo especies eucarísticas; y por nosotros y por todo el mundo, renuevas ahora en este altar el Sacrificio de la Cruz.

No por estar reducido a humildes apariencias dejas de ser el Dios Omnipotente y de toda santidad.

A Ti, Jesús Sacramentado, se dé toda alabanza, toda gloria y toda adoración.

Postrados, Señor, — ante tu divina presencia — Te adoramos con profundo respeto — y Te rendimos humildemente — todas nuestras potencias.

Repiten todos:

Postrados, Señor, — ante tu divina presencia — Te ado-

(1) Cada uno de los actos va leído por uno de los comulgantes, repitiendo **todos** pausada y distintamente la última frase, en que se resume todo el acto.

ramos con profundo respeto — y Te rendimos humildemente — todas nuestras potencias.

2.^o)—Agradecimiento.

¡Señor nuestro Jesucristo! creemos firmemente en Ti. Eres nuestro Padre bondadoso y nuestro misericordioso Redentor. A Ti, Señor, debemos beneficios sin número y gracias sin medida. — Te debemos especialmente el beneficio insigne del Santísimo Sacramento del Altar, dádiva sublime y prenda segura de tu infinito amor.

—Gracias dignas te sean dadas — ¡oh Dios bueno y bienhechor! — por tus innumerables beneficios. — Gracias, en especial, Te sean dadas por la institución de la Sagrada Eucaristía, prenda de tu infinito amor.

—Gracias dignas Te sean dadas — ¡oh Dios bueno y bienhechor! — por tus innumerables beneficios. Gracias, en especial, Te sean dadas por la institución de la Sagrada Eucaristía, — prenda de tu infinito amor.

3.^o)—Propiciación.

¡Señor nuestro Jesucristo! creemos firmemente en Ti. Son innumerables los beneficios de tu amor; y ¡qué mal Te hemos correspondido! ¡Cuántas ofensas y pecados! ¡Qué poca generosidad la nuestra, cuánta cobardía ante el deber, cuántas indelicadezas para contigo!

—Jesús bueno y misericordioso, — apiádate de nosotros, según tu gran misericordia; — y otórganos un profundo pesar de nuestras faltas.

—Jesús bueno y misericordioso, — apiádate de nosotros, según tu gran misericordia, — y otórganos un profundo pesar de nuestras faltas.

4.^o)—Impetración.

¡Señor nuestro Jesucristo! creemos firmemente en Ti. Estás en el Santísimo Sacramento como en un trono de

gracia para reparar nuestras miserias, e infundir en nuestras almas una vida más intensa.

Eres infinitamente sabio, bueno y Todopoderoso: sabes lo que nos falta y puedes remediarlo.

—Nuestra profunda miseria — llénela, Señor, tu infinita misericordia. Sabes lo que nos falta, — Señor, hable tu Corazón y obre tu poder.

—Nuestra profunda miseria — llénela, Señor, tu infinita misericordia. Sabes lo que nos falta—; Señor, hable tu Corazón y obre tu poder.

Después de comulgar

1.^o)—Adoración.

¡Señor nuestro Jesucristo! Ahora somos en verdad templo tuyo. En nosotros resides real y verdaderamente en Cuerpo, Alma y Divinidad. Así, por amor nuestro, bajas a las más profundas humillaciones.

Pero, Señor, cuanto más Te humillas, tanto más digno eres de nuestra adoración y de nuestro amor.

¡Oh Jesús Sacramentado! — aunque oculto en humildes apariencias, — reconocemos en Ti a nuestro Señor y a nuestro Dios, — y tributamos a tu infinita Majestad — el homenaje de nuestras profundas adoraciones.

¡Oh Jesús Sacramentado! — aunque oculto en humildes apariencias, — reconocemos en Ti a nuestro Señor y a nuestro Dios, — y tributamos a tu infinita Majestad — el homenaje de nuestras profundas adoraciones.

2.^o)—Agradecimiento.

¡Señor nuestro Jesucristo! — estás realmente presente en nosotros. — ¡Cómo podremos agradecer, Señor, el beneficio insigne de esta comunión! Ha sido amorosa dignación tuya el bajar a nuestro pecho, a pesar de nuestra indignidad.

Alabado sea en todo tu Santo Nombre; bendígante Cielos y tierra y celebren y agradezcan todos, con nosotros, tus infinitas bondades.

Como María después de la Encarnación, — ensalcemos al Señor, — pues ha obrado en nosotros grandes cosas,— celebremos agradecidos su Santo Nombre.

Como María después de la Encarnación, — ensalcemos al Señor, — pues ha obrado en nosotros grandes cosas,— celebremos agradecidos su Santo Nombre.

3.^o)—Propiciación.

¡Señor nuestro Jesucristo! — estás realmente presente en nosotros. — Tú eres la Santidad misma. Al contemplarte, los más encendidos Serafines siéntense tibios ante tu amor, y los Querubines más brillantes se sobrecogen ofuscados por tu esplendor

¡Pobres alas, las nuestras! — ¡Cuánto distan en pureza y santidad, de lo que debieran ser..., de lo que Tú quieres que sean!

Purifícalas, Señor, tu Sacramento, y tu presencia real en ellas. — Díles una palabra de perdón, que las redima de sus faltas, — una palabra de amor, que purifique sus defectos, — **palabras de vida eterna** que les infundan energías divinas.

“**Apiádate de nosotros, Señor; apiádate de nosotros,— pues en Ti confían nuestras almas**” (Salmo LVI).

Apiádate de nosotros, Señor; apiádate de nosotros, — pues en Ti confían nuestras almas”. (Salmo LVI).

4.^o)—Impetración.

¡Señor nuestro Jesucristo! —estás realmente presente en nosotros — y anhelas dispensarnos tus divinos beneficios.

¡Señor! Tú ves, Tú sabes, Tú nos amas. Nuestra profunda miseria y tu amorosa misericordia guiarán tu diestra bienhechora. Obra en nosotros según tu amor.

Derrama tus bendiciones sobre todas nuestras potencias. Danos gran pureza de corazón, luz y valor para luchar victoriosamente contra nuestras malas inclinaciones, y progresar cada día más en tu conocimiento, en tu amor y en tu santo servicio.

Apártanos del mal, aliéntanos en el camino del bien.— Haznos dignos. Señor, — de nuestra sublime profesión de cristianos.

Apártanos del mal, aliéntanos en el camino del bien.— Haznos dignos, Señor, — de nuestra sublime profesión de cristianos.



Oración a Jesús crucificado

Héme aquí, ¡oh Jesús bueno y dulcísimo!, rendido de hinojos ante tu presencia.— Os ruego y súplico, con todo el fervor de mi alma,— Os dignéis grabar en mi corazón, vivos sentimientos de fe, esperanza y caridad, —verdadero dolor de mis pecados y firme propósito de la enmienda, —mientras yo considero dentro de mi espíritu, y voy contemplando vuestras cinco llagas, con grande afecto y dolor de mi alma, —teniendo presente a mis ojos, aquello que en vuestros mismos labios, ponía de Vos el Profeta David: "*Mis pies y mis manos talararon, y contaron todos mis huesos.*"

(Ind. plén. rezando esta oración ante una imagen de Jesús crucificado, y orando algún tiempo por las intenciones del Sumo Pontífice.)

Roguemos según las intenciones del Sumo Pontífice, para

lucrar las indulgencias, concedidas a esta oración y las demás indulgencias concedidas a nuestras oraciones y buenas obras.

Padre nuestro... Ave María... Gloria...

Como María Santísima, después del Misterio de la Encarnación, y unidos con Ella, ensalcemos al Señor, por el beneficio insigne de esta sagrada comunión.

Magnificat...

Toma de Posesión de Cargos

Recepción de Congregantes y

Aspirantes

Las ceremonias descritas en esta cuarta parte ejercen habitualmente gran influjo en el corazón, no sólo de los congregantes, sino también de todos los alumnos del Colegio, que asisten a ellas. Son un medio muy apto para mantener el fervor y asegurar la vitalidad y el reclutamiento de la Congregación.

Por tanto, se les dará cuanta solemnidad se pueda, según las circunstancias.

Las principales son:

- 1.º Toma de posesión de cargos.
- 2.º Recepción de aspirantes.
- 3.º Recepción de congregantes.
- 4.º Renovación de la Consagración a María en la solemnidad de la Inmaculada.
- 5.º Adiós del Congregante al Colegio.

Indicaciones generales

1.^a La Junta, dando escolta a la bandera, tendrá su sitio reservado al lado del altar, al cual se dirigirá procesionalmente.

2.^a Todo acto empieza con el canto del **Veni, Creátor Spíritus** y del **Ave, Maris Stella**.

3.^a Suele seguir una plática alusiva a la ceremonia.

Veni, Creátor Spíritus

P. Veni, Creátor Spíritus.

1.^r C.^o *Mentes tuórum visita,—
Imple supérna grátia
Quae tu creásti pectora.*

2.^o C.^o *Qui diceris Paráclitus,
Altíssimi donum Dei,—
Fons vivus, ignis, cháritas,
Et spiritális únctio.*

1.^r C.^o—*Tu septifórmis múnere,
Dígitus patérnae dexteræ,
Tu rite promissum Patris,
Sermóne ditans gúttura.*

2.^o C.^o *Accénde lumen sénsibus,
Infúnde amórem córdibus,—
Infirma nostri córporis
Virtúte firmans pèrpeti.*

1.^r C.^o *Hostem repéllas lóngius,
Pacémque dones prótinus:—
Ductóre sic te praevio,
Vitémus omne nóxium.*

2.^o C.^o *Per te sciámus da Patrem,
Noscámus atque Fílium;—*

Teque utriúsque Spiritum
Credámus omni témpore.

1.º C.º Deo Patri sit glória,
Et Filio, qui a mórtuis
Surréxit,—ac Paráclito,
In saeculórum saecula.

2.º C.º Amén.

1.º 100 días de indulgencia por cada vez; 300 días el Domingo de Pentecostés y en la octava.

2.º Indulgencia plenaria una vez al mes, en las condiciones ordinarias.

Pío VI, 26 de Mayo 1795.

Ave, maris stella

P. Ave, maris stella,

1.º C.º Dei Mater alma,—
Atque semper Virgo,
Felix coeli porta.

2.º C.º Sumens illud Ave
Gabriélis ore,—
Funda nos in pace,
Mutans Evae nomen,

1.º C.º Solve vincla reis,
Profer lumen caecis,—
Mala nostra pelle,
Bona cuncta posce.

2.º C.º Monstra te esse matrem;
Sumat per te preces—
Qui pro novis natus
Tulit esse tuus.

1.º C.º Virgo singularis,
Inter omnes mitis,—
Nos culpis solútos,
Mites fac et castos.

2.º C.º Vitam praesta puram,
 Iter para tutum,—
 Ut vidéntes Jesum,
 Semper collaetémur,

1.º C.º Sit laus Deo Patri;
 Summo Christo decus,—
 Spiritui Sancto:
 Tribus honor unus,

2.º C.º Amén.

Por rezar el himno **Ave, maris stella**, se ganan 300 días de indulgencia, una vez al día.

León XIII, 27 de Enero 1888.

P. Emitte Spiritum tuum, et creabúntur.

C. Et renovábis fáciem terrae.

P. Ora pro nobis, sancta Déi Génitrix.

C. Ut digni efficiámur promissionibus Christi.

P. OREMUS

Deus, qui corda fidélium saocti Spiritus illustratióne docuisti, — da nobis in eóde mSpíritu recta sápere, — et de ejus semper consolatione gaudére.

Concéde, quaesumus, omnipotens Deus, — ut fidéles tui, qui sub sanctísimae Virgínis Mariæ Nómine et protectióne laetántur, — ejus pia intercessióne, a cunctis malis liberéntur in terris, et ad gáudia aetérna pervenire mereántur in coelis.—Per Christum Dóminum nostrum.

1.º Toma de posesión de cargos

Los Dignatarios están reunidos al pie del altar; las insignias en una bandeja, o si los Dignatarios son numerosos, por estar reunidos los de varias secciones, cada uno tiene su insignia en la mano.

Un antiguo Presidente coloca, con la bandera, al lado

de la epístola y el Director se sitúa al lado del evangelio, entablándose el siguiente diálogo:

Director. Favorecidos con la confianza que vuestros compañeros los congregantes han depositado en vosotros, venís a demostrarles que estáis dispuestos a cumplir lo que de vosotros esperan.

¿Prometéis cumplir con fidelidad y celo vuestras nuevas funciones?

Los Dignatarios: "Lo prometemos".

Director. ¿Prometéis rezar por vuestros compañeros, darles el buen ejemplo y velar por la conservación y observancia de los Estatutos de la Congregación?

Los Dignatarios: Lo prometemos.

Director. ¿Prometéis servir a la Santísima Virgen y defender sus intereses?

Los Dignatarios: Lo prometemos; y con la ayuda de Dios y de María, cumpliremos nuestras promesas.

Director. Dios Nuestro Señor y su Santísima Madre bendigan vuestras santas disposiciones.

El Presidente, teniendo una vela en la mano, reza el acto de Consagración a la Santísima Virgen.

Acto de Consagración a la Santísima Virgen

Soberana del cielo y de la tierra—, postrados al pie de vuestro trono y cautivos nuestros corazones por el amor y el respeto, — Os ofrecemos el homenaje de nuestros servicios y alabanzas, — nos consagramos a vuestro culto, — abrazamos con transportes de alegría un *estado* en el que absolutamente todo se hace bajo vuestros auspicios, — y se obliga uno a alabaros, serviros, publicar vuestras grandezas

y defender vuestra Concepción Inmaculada.—
¡Ojalá! que nuestro celo por el honor de vuestro culto y los intereses de vuestra gloria,— pueda vengaros de los atentados de la herejía, de los ultrajes de la incredulidad, — de la indiferencia y del olvido de la mayor parte de los hombres.

Madre del Redentor, dispensadora de todas las gracias, — dilatad el imperio de la religión en las almas, desterrad el error, conservad y aumentad la fe en el Estado, — protegéd la inocencia, preservadla de los peligros del mundo, de los engañosos atractivos del pecado;—y sensible a nuestras necesidades, atenta a nuestras súplicas, — alcanzadnos la caridad que anima a los justos, las virtudes que los santifican y la gloria que los corona.

Todos. Amén.

Se impone las insignias a los Dignatarios.

El nuevo Presidente se adelanta hacia la bandera y el Presidente antiguo se la entrega, diciendo:

Recibe esta gloriosa bandera de María Inmaculada, guárdala con honor, como la hemos recibido de nuestros mayores.

El nuevo Presidente la recibe, la besa y to-

dos los Dignatarios se adelantan a besarla, yendo después a su sitio.

2.^o Recepción de aspirantes

EL SECRETARIO: "Han sido admitidos a seguir los ejercicios de la Congregación, en concepto de aspirantes, los señores D. D...."

Estos suben al presbiterio y se arrodillan; luego uno de ellos, en nombre de todos, dice:

RENOVACION DE LAS PROMESAS DEL BAUTISMO

Yo, N..., — renuevo de todo mi corazón — las renuncias y promesas hechas — en el dichoso día de mi Bautismo. Renuncio otra vez — y otras mil veces a Satanás, — detesto sus obras, — y prometó resistir — con la gracia de Dios — a todas sus tentaciones y sugerencias. — Renuncio a las pompas y vanidades del mundo — y sus modas, — a las profusiones del lujo, — a sus detestables máximas — y corrompidas costumbres. Prometo vivir más y más unido — a mi Señor Jesucristo, — creyendo de corazón — y confesando de boca — su celestial doctrina. — Prometo guardar los mandamientos de Dios — y de la Iglesia, — y practicar las virtudes cristianas. — Finalmente, — prometo vivir como siervo de Jesucristo, — que estoy ofrecido desde

el Bautismo — a su santo servicio, — en el seno de la Santa Madre Iglesia — Católica, Apostólica, Romana; — y por tanto, propongo huir, — cuanto pueda, — de las personas que pretendan — apartarme de estos santos deseo. — Así lo deseo, — así lo ofrezco y propongo, — y así espero cumplirlo — ayudado de la divina gracia. — AMEN.

El mismo Aspirante reza en nombre de todos la siguiente oración que solía rezar a menudo San Luis Gonzaga:

¡Oh Señora mía, Santa María! En tu fidelidad bendita y especial custodia, y en el seno de tu misericordia, encomiendo mi alma y mi cuerpo, hoy, cada día, y en la hora de mi muerte; mi esperanza toda y todo mi consuelo, todas mis angustias y miserias, mi vida y el fin de mi vida pongo en tus manos, para que por tu santísima intercesión y por tus méritos, vayan dirigidas y ordenadas todas mis obras según tu voluntad y la de tu Hijo.

TODOS: *Amén.*

El Preste entrega los diplomas a los aspirantes y los bendice con la fórmula:

Benedictio Dei Omnipotentis Patris et Filii et Spiritus Sancti, descendat super vos et maneat semper.

Todos contestan: Amén: Hacen la reverencia al altar, y se retiran a sus sitios.

3.^o Recepción de congregantes

El Secretario dice la fórmula siguiente:

Por la gloria de la Santísima Trinidad, el honor de Nuestra Señora del Buen Consejo, nuestra Patrona y nuestra Madre, y por la prosperidad de nuestra Congregación, pueden adelantar los aspirantes admitidos a hacer su consagración, señores D. D....

Mientras tanto, el Preste, ayudado por un monaguillo, bendice las medallas.

—Adjutórium nostrum in nómine Dómini.

—Qui fecit coelum et terram.

—Dómine exaudi orationem meam.

—Et clamor meus ad te véniat.

—Dóminus vobiscum.

—Et cum spíritu tuo.

OREMUS

Omnípotens sempiterne Deus, qui numismata effígiem Sanctíssimae Maríaes referentia tuo favore proséqueris et coeléstibus benedictiónibus cúmulas ad fugandam diabólicaes fraudis malítiam; haec numismata effigie ejusdem Beatae Vírginis Maríaes insignia benedicere et sanctificare digneris, ut in móribus exprímere váleant. Per Christum Dóminum nostrum.

El Preste rocía las medallas con agua bendita.

EL PRESIDENTE: Reverendo Padre,, los Aspirantes aquí presentes, impelidos por el deseo de acrecentar en sí mismos y en los demás la devoción a María Santísima, os suplican encarecidamente os dignéis admitirlos en la Congregación.

EL PRESTE: "Con vivísima satisfacción, hijos míos, recibo la expresión de vuestro deseo, pero para expresar con más claridad los anhelos de vuestro corazón, conviene contestéis antes a las preguntas que os dirija el Presidente de la Congregación".

EL PRESIDENTE: ¿Prometéis observar los reglamentos de la Congregación a la que aspiráis a pertenecer?

LOS ASPIRANTES: *Lo prometemos.*

EL PRESIDENTE: ¿Estáis dispuestos a arros-
trar el respeto humano, a cumplir fielmente los deberes de alumnos cristianos, a procurar por vuestra piedad y celo, la gloria de Dios y el honor de María Santísima?

LOS ASPIRANTES: *Sí, lo estamos.*

EL PRESIDENTE: ¿Estáis resueltos a dar el buen ejemplo, frecuentando con asiduidad los Sacramentos, huyendo de las malas compañías y de las conversaciones peligrosas, aplicándoos al estudio y dando pruebas de respeto y obediencia en vuestras palabras y en vuestra conducta?

LOS ASPIRANTES: *Para eso precisamente, pedimos ser admitidos en la Congregación.*

EL PRESTE: Pues bien, hijos amadísimos, conformándome con la decisión favorable de vuestros maestros y de la Junta, os recibo en el seno de la Congregación y os autorizo a que pronunciéis el acto de consagración.

Un congregante, teniendo una vela encendida en la mano, reza en nombre de todos el acto de consagración.

El Preste impone la medalla a cada Congregante, dándosela a besar y diciendo:

Accipe, vir devote, hoc Beatae Matris Boni Consilii signum, ut sit tibi tutamen ad vitam aeternam. Amén.

Los nuevos congregantes besan la bandera.

Arrodillados de nuevo, el Preste, vuelto hacia ellos, reza las oraciones siguiente:

Ego, ex autoritate mihi legitime collata, vos in Sodalitatem Matris Boni Consilii recipio. Et nunc quidem nomina vestra referentur in album Congregationis; in aeternum vero scripta sint in coelis.

Benedicat vos Conditor coeli et terrae, que vos eligere dignatus est ad Beatissimae Virgi-

nis Mariae Societatem, quam precamur, ut in hora óbitus vestri cónterat caput serpentis qui vobis est adversarius, et tandem tamquam victores palmam et coronam sempiternae hereditatis consequámini. —Per Christum Dominum nostrum.

TODOS: Amén.

El Preste se vuelve hacia el altar y sigue:

Y Salvos fac servos tuos.

R Deus meus sperantes in te.

Y Esto eis, Dómine, turris fortitúdinis.

R A facie inimici.

Y Nihil proficiat inimicus in eis.

R Et filius iniquitatis non aponat nocere eis.

Y Mitte eis, Dómine, auxilium de sancto.

R Et de Sion tuere eos.

Y Dómine, exaudi orationem meam.

R Et clamor meus ad te véniat.

Y Dóminus vobiscum.

R Et cum spíritu tuo.

OREMUS

Praetende, quaesumus, Dómine, auxilium fámulis tuis beatæ et Immaculatae Vírginis Mariae patrocínio et cultui se vovéntibus, ut quæ te largiente promiserunt, te adjuvante adimpleant, et fideles usque ad éxítum in his júgiter perseverent. Per Christum Dóminum Nostrum.

TODOS: Amén.

CANTICO "MAGNIFICAT"

Magnificat ánima mea Dóminum.

Et exsultavit spíritus meus * in Deo salutari meo.

Quia respexit humilitatem ancillae suae * ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes.

Quia fecit mihi magna qui potens est: * et sanctum nomen ejus.

Et misericordia ejus a progénie in progénies, * timéntibus eum.

Fecit potentiam in bráchio suo, * dispersit superbos mente cordis sui.

Depósuit potentes de sede; * et exaltavit húmiles.

Esurientes implevit bonis; * et dívites dimisit inanes.

Suscepit Israel púerum suum, * recordatus misericórdiae suae.

Sicut locutus est ad patres nostros; * Abraham et sémini ejus in saécula.

Gloria Patri et Filio * et Spíritui Sancto.

Sicut erat in principio, et nunc et semper * et in saécula saeculorum. Amén.

Después de la ceremonia los congregantes reciben el Manual con el Diploma de agregación, e inscriben su nombre en el registro de la Congregación, inscripción prescrita por el Derecho Canónico. (Canon 694).



4.º Renovación de la consagración a María Santísima

En la fiesta de la Purísima y el día de N. Señora del Buen Consejo, los congregantes renuevan solemnemente su consagración. El Presidente, acompañado de los demás Dignatarios y con una vela en la mano reza el acto de Consagración.

“Siervos de Dios e hijos de la santa Iglesia Católica, Apostólica y Romana, creemos con profunda sumisión de espíritu y de corazón, todo cuanto la fe cristiana nos enseña de las excelencias de la Augusta María.

Creemos que es real y verdaderamente Madre de Dios, siempre Virgen e Inmaculada en su Concepción. Profesamos que merece por razón de sus privilegios, un culto singular a Ella sólo debido.

Confesamos que sólo Dios es superior a esa incomparable Virgen; que ella es la Reina de los hombres y de los ángeles y la Dispensadora de todas las gracias; que es la puerta del cielo, el refugio de los pecadores, nuestro consuelo, vida y esperanza nuestra; profesamos también que esta tierna Madre concede una protección especial a la juventud y a todos los que se consagran sinceramente a su culto; y que su ternura iguala a su poder.

Para reconocer la eminente dignidad de la Madre de Dios, para rendir homenaje a su bondad hacia los hombres y a su pureza incomparable, nos consagramos a su culto, veneramos y veneraremos siempre de un modo especial su Inmaculada Concepción y la advocación de Nuestra Señora del Buen Consejo. Nos acogemos bajo el manto de su amor maternal, y prometemos cumplir todos los días de nuestra vida con los deberes de respeto, obediencia, confianza y amor que nos inspira nuestro hermoso título de hijos de María.

Todos: *Así sea.*

5.º Despedida del congregante

En la última reunión del curso escolar, se canta alguna estrofa en honor a María, y el Secretario invita a los congregantes que van a terminar sus estudios, a que se acerquen al altar. El que mayor dignidad ostente, rezará en nombre de todos la siguiente oración:

Oh, María, Virgen Santísima del Buen Consejo, Madre de Jesús y Madre nuestra, postrados al pie del altar, que fué testigo de nuestras promesas, y en presencia de toda la Congregación, declaramos nuestra firme resolución de permanecer siempre fieles a la letra y al espíritu de nuestros sagrados compromisos. Es decisión nuestra honrarte por una conducta intachable, digna de nuestra excelsa condición de hijos tuyos predilectos. Nos comprometemos en la medida de nuestras fuerzas a defender la causa de la santa Iglesia, a no ingresar en ninguna sociedad por ella condenada, y a poner toda nuestra influencia al servicio del bien y de las obras en él inspiradas. Bendice, tierna Madre, estos nuestros propósitos, nacidos de nuestra piedad filial, y alcánzanos la gracia de cumplirlos hasta la muerte.

Todos: Así sea.

El Director entrega a cada uno un recuerdo (Diploma de perseverancia, medalla, estampa, etc.)

Se termina la ceremonia con el canto del **Magnificat**.

Este acto podrá tener lugar el último día del mes de Mayo.

Índice

	<i>Págs.</i>
Espíritu de la Congregación	5
Carácter y Organización	10
Cargos	13
Reuniones	17
Himno del Colegio	18
Ceremonial de la Congregación	19
Oraciones diversas	23
Comunión mensual	26
Toma de posesión de cargos y Recepción de Congregantes Aspirantes	32

Despedida del congreñano

Indice

3	Reglamento de la Congregación
10	Carácter y Organización
13	Cargos
17	Reuniones
18	Plan del Colegio
19	Ceremonial de la Congregación
23	Oraciones diversas
26	Comunicación mensual
33	Toma de posesión de cargos y Recepción de Congregantes Aspirantes





- AVE MARIA -

